

## Literatura Polaca.

Poesías de Adam Mickiewicz.

Haue mucho tiempo, q' el nombre de este poeta se ha memorable en todo el Norte de Europa, y sin embargo no searon sus producciones del Rhin hasta 1828.

Sus poesías son verdaderamente orientales, pua sus versos reúnen a la hermosura de las imágenes enteramente Orientales, el entusiasmo encantador y la sensibilidad profunda del Occidental. Tal vez ha sido un don del cielo para este joven, conservar en su corazón los del fuego sagrado de la libertad, q' haya tenido una vida inquieta y tempestuosa, circunstancias q' han producido todo el nervio y fuego q' se observa en sus composiciones, q' en estado pueda existir en los q' solo habitan nuestra sociedad monótona.

Este individuo nació en 1798. en la Situación  
de la Polonia Rusa, siendo hijo de conaboga-  
do. Principió los estudios en Sorogow de donde  
pasó luego al Guernau de Wilna, y  
en 1814, siguió los cursos de la Universidad,  
siendo uno de los discípulos mas distin-  
guidos y aventajados del Abio historiador  
Sewel, habiendo cultivado con apurísima  
atención la literatura Griega y Latina de la  
cual tenía un profundo conocimiento.

Un amor desgraciado hacia una joven,  
viene a perturbar sus pacíficas ocupaciones.  
La desigualdad de sus fortunas, fue un ob-  
stáculo para la unión de estos amantes, lo  
q' vino de amargar su vida y dio origen  
a su ingenio poético: su querida y su país,  
le suspiraron los primeros versos.

En 1822 salió a dar el primer tomo de  
sus poesías, entre las cuales se hallaba  
una con el título de *Gracina y ora abue-  
los*, q' hizo gran sensación en Polonia,

por su belleza y hermosas imágenes. Casi en  
la misma época compuso una Oda célebre  
para la juventud polaca, cuya compo-  
sición influyó notablemente en su suerte.  
Coincidió cabalmente este hecho con la época  
en q<sup>e</sup> el espíritu de la libertad q<sup>e</sup> había con-  
movido a Europa, se anonadaba por todas  
partes, comprimido por el dolo<sup>r</sup> por la  
violencia: el despotismo degenerado se le-  
vantaba mas terrible q<sup>e</sup> nunca y las Consti-  
tuciones caían, así como 30 años hacia te-  
nían igual suerte los Eranos. Indignado  
con esta escena q<sup>e</sup> el llamaba "cobardía de  
la edad madura" Mickiewicz lleno de  
dolor y aminorado de los sentimientos  
quereros q<sup>e</sup> experimentaba en alma, se  
dirigió a la juventud invitándola a  
la empresa de volver a levantar el

*[The page contains faint, illegible handwriting, likely bleed-through from the reverse side.]*